

ct

La realidad

de
Denise Despeyroux

(fragmento)

Cuadro Primero

(Mientras el público entra y se acomoda, Andrómeda se halla frente a un ordenador portátil, sentada en posición de loto y entonando mantras en sánscrito, con la atención aparentemente enfocada en su tercer ojo. En algún momento se proyecta la imagen de Luz, en su casa de algún lugar de la India, leyendo Mujercitas. De vez en cuando dirige la vista a su ordenador para mirar a Andrómeda. Cuando ésta comienza a hablarle, Luz esconde el libro.)

ANDRÓMEDA

(Sin abrir los ojos, interrumpe apenas un momento el canto.) Luz... ¿falta mucho? *(Pausa. Desde la pantalla, Luz observa amorosamente a su hermana, pero no le contesta. Andrómeda sigue entonando hasta que vuelve a interrumpirse.)* ¿Ya pasaron quince minutos? *(Pausa. Andrómeda, resignada, vuelve a los mantras, por poco tiempo...)* Decime por lo menos si ya pasaron quince minutos. *(Pausa en la que Luz sonríe con su sonrisa luminosa.)* Luz, ¿seguís ahí? ¿Puedo abrir los ojos?

LUZ

(Desde la pantalla.) Sigo acá, Andrómeda. Pasaron 17 minutos. Te quedan 19.

(Andrómeda vuelve a retomar el mantra)

ANDRÓMEDA

¿Y por qué tienen que ser justo 36 minutos? No entiendo, es un número caprichoso, ese. El budismo está lleno de caprichos. No lo digo de mala onda, Luz, lo digo en serio. Lo normal es contar el tiempo en cuartos de horas, medias horas, pero no... resulta que el mantra hay que repetirlo exactamente 36 minutos. ¿Tiene algo que ver con la numerología?

LUZ

Andrómeda, todavía no aguantaste ni un sólo día los 36 minutos. Acá se medita horas, a veces días enteros. Hay días enteros que yo no hago otra cosa más que meditar. Por eso es importante que vos alcances como mínimo los 36 minutos, ¿entendés?

ANDRÓMEDA

No, no entiendo, Luz, no puedo entender. Porque suponiendo que meditar cambie algo en mí, ese cambio va a ser por adentro. Y mamá no me va a ver por adentro, me va a ver por afuera. Lo que mamá va a ver es si camino o no camino como vos, si hablo o no hablo como vos, si sonrío o no sonrío como vos... así que eso es lo que tendríamos que estar practicando. Aun suponiendo que la meditación me haga desarrollar sentimientos nobles, mamá no va a percibir lo que arde en mi pecho, ¿entendés?

LUZ

Mamá te va a sentir vibrar. Yo te estoy enseñando a vibrar en una frecuencia superior a la que estás acostumbrada, Andrómeda. Y no te pido que me entiendas, lo único que te pido es que me creas.

¿Podés hacer eso? ¿Podés creerme y observar que pasa si meditás varios días 36 minutos seguidos?

ANDRÓMEDA

Una no puede decidir en qué cree y en qué no cree.

LUZ

Decidir en qué creer y en qué no creer es una de las decisiones más fundamentales que hay que hacer en la vida.

ANDRÓMEDA

Escuchame, Luz... Lo que vos no entendés es que yo no tengo que ser vos, tengo sólo que parecer vos... ¿captás el matiz? Vos querés que yo te imite por adentro. Y yo por adentro no te puedo imitar.

LUZ

Yo lo único que quiero es que tu corazón se cure, Andrómeda. Que en lugar de estar lleno de resentimiento, esté lleno de gratitud. Un corazón emite campos electromagnéticos que pueden ser percibidos a más de dos metros de distancia... ¿Crees que mamá no va a notar si soy yo, que le estoy agradecida, o sos vos, que le guardás rencor?

ANDRÓMEDA

Yo no le guardo ningún rencor a mamá. Lo que pasa es que para vos es más fácil sentirte agradecida porque siempre fuiste la preferida.

LUZ

Mamá nos quiso siempre a las dos igual.

ANDRÓMEDA

Sí, nos quiso a las dos igual con un amor que no alcanzaba ni para una sola.

LUZ

No seas tan dura con mamá, por favor.

ANDRÓMEDA

Vos siempre fuiste la preferida, Luz. La preferida de mamá y de papá, por lo menos reconocelo.

LUZ

No te lo voy a reconocer porque no es cierto, Andrómeda. Es una distorsión tuya.

ANDRÓMEDA

Cuando papá quería llamarnos Vía Lactea para repartirnos un solo nombre entre las dos a mí me tocaba Vía y a vos Lactea. A vos siempre te toca lo más blanco, lo más puro... a mí lo más ambiguo.

LUZ

Te tocaba Vía simplemente porque saliste la primera, no porque papá tuviera algo personal con vos. Y yo no veo que Vía sea un nombre ambiguo. Es un lindo nombre... Hay gente que se llama Camino o Senda.

ANDRÓMEDA

¿Y por qué entonces después a vos te puso Luz y para mí en cambio eligió un nombre tan oscuro?

LUZ

Andrómeda no es oscuro... y te recuerdo que yo casi me llamo Casiopea.

ANDRÓMEDA

Casiopea era tan bella como una Nereida. Y por culpa de eso a Andrómeda su padre la ata desnuda a una roca y la obliga a casarse con un monstruo. ¿Qué padre pone a su hija un nombre así? ¿No ves el grado de impunidad y de inconsciencia?

LUZ

Todo lo magnificás, Andrómeda. Querés ver siempre sólo la mitad sórdida, la mitad oscura. Perseo se enamora de Andrómeda y la rescata.

ANDRÓMEDA

Ese es el problema... Me pusieron un nombre que me obliga a ser rescatada. Y lo magnifico todo porque además es el nombre de una constelación y una galaxia. ¿No intuís la fuerza descomunal que hay presa en mis sílabas?

LUZ

Tenés el nombre de una galaxia porque tu padre ama el firmamento. Podrías sentirte feliz por eso.

ANDRÓMEDA

¿Cómo voy a sentirme feliz con un padre que es un eneatipo cinco? Que ejerce la venganza apartándose del contacto, que nos borró de su vida a todas, como si no hubiéramos existido jamás.

LUZ

Estás exagerando, Andrómeda, estás exagerando. Yo no me siento borrada de la vida de papá, yo sé que me une a él un vínculo profundo. Y si no nos dio más es porque no pudo, porque está herido y siente miedo, no porque quiera vengarse de nosotras. Y te voy a decir una cosa: toda esa psicología esotérica que estudiás me parece que te hace mal.

ANDRÓMEDA

¿Psicología esotérica? ¿A qué le llamás vos psicología esotérica?

LUZ

A todo eso del eneagrama y los eneatipos... todo eso que sólo te sirve para encasillar a la gente.

ANDRÓMEDA

Pero si eso es el equivalente a tu numerología tántrica. Vos no tenés ni que observar el comportamiento de la gente para encasillarla. Te basta con saber la fecha de nacimiento. Eso sí que es esotérico.

LUZ

Te voy a pedir que tratemos de no agredirnos, Andrómeda. Disculpame si estuve mal. Te quiero

aclarar que yo nunca tuve nada en contra de que estudiaras psicología. Pero me parece que desde que te metiste en todo eso de las constelaciones familiares estás muy alterada. Yo no sé si eso te hace bien...

ANDRÓMEDA

¿Cómo no me voy a especializar en constelaciones familiares si mi padre me puso el nombre de una constelación? Si simplemente hubieras leído a Bert Hellinger, como te pedí, entenderías la lógica implacable que dicta mi elección?

LUZ

Mirá, Andrómeda, yo leí muchas cosas de las que me pediste que leyera, para tratar de entenderte mejor. Simplemente porque sos mi hermana y te amo. Pero a mí me parece que todo eso que estás estudiando y tratando de poner en práctica no te está sirviendo para lo que en definitiva importa. A mamá la mareás cada vez que la obligás a constelar. Eso es lo que la pobre me explica en los mails. Se confunde mucho. Te sigue la corriente y constela porque está preocupada por ti, pero a veces teme que te esté fallando la cabeza. Reconocé que es raro que tengas convulsiones delante de mamá cada vez que te ponés a hacer de papá.

ANDRÓMEDA

Tengo convulsiones cuando hago de papá porque asumo toda su cobardía y su impotencia. Y realmente es muy irónico que ahora me digas que me falla la cabeza. Lo decís porque estás a miles de kilómetros de distancia, Luz, y no sabés lo que es esta casa. No sabés lo que es estar acá y tener que lidiar con tanta locura. No sabés cómo está mamá. ¿Querés que te cuente lo que le dio por hacer ahora?

LUZ

¿Qué le dio por hacer?

ANDRÓMEDA

Se conmueve con todas las cartas de propaganda que recibe...

LUZ

Sí, ya sé...

ANDRÓMEDA

Lo sabés pero lo que no sabés es que va a más... cada vez va a más. El otro día se puso a llorar porque Gas natural mandó un sobre que decía: "Desde que te fuiste no hemos dejado de añorarte". Y cambió otra vez de compañía, por supuesto. (*Luz se ríe.*) No es para reírse, Luz, es dramático. Ahora anda prácticamente enamorada del director del Corte Inglés.

LUZ

¿Del director del Corte Inglés por qué?

ANDRÓMEDA

Primero recibió una tarjeta de felicitación navideña firmada por el director del Corte Inglés, y lógicamente se conmovió. "¿Te das cuenta este hombre con el poco tiempo que tendrá el detalle que tuvo conmigo?" Le contestó con una carta de dos folios. Después "él" le envió una felicitación por

el cumpleaños y ahí ella ya le escribió contándole cosas de su infancia. La situación es intolerable, te estoy hablando en serio.

LUZ

¿Vos lees las cartas de mamá?

ANDRÓMEDA

Oliver me las lee, sí, porque anda preocupado. Ella se las entrega a él para que las mande y el pelotudo de Oliver las manda en serio, como si alguien fuera a leerlas.

LUZ

A lo mejor alguien las lee. Y ves... tenés a Oliver, que te apoya siempre en todo.

ANDRÓMEDA

Todo el tiempo me apoya Oliver, todo el tiempo. Hay apoyos que más le valdría a una no tenerlos.

LUZ

No agradecés nada, Andrómeda. Somos las dos inmensamente afortunadas por tener un primo como Oliver.

ANDRÓMEDA

Desde que está la tía en casa, Oliver hizo una especie de regresión que roza el orden de la psicosis, te lo digo en serio. Yo creo que se le infantilizó hasta el hígado; sólo habla de compasión, igual que vos.

LUZ

¿Cómo está la tía? Tengo unas ganas locas de ver a la tía.

ANDRÓMEDA

Decís eso porque no sabés cómo volvió de la selva amazónica, después de todos los rituales esos que hizo. Cree que se convirtió en una especie de bruja o de diosa, no sé muy bien. En todo caso lo que sí sé es que es una influencia nefasta para Oliver.

LUZ

Andrómeda, ¿como vas a decir eso? ¿Cómo va a ser una influencia nefasta si es la mamá?

ANDRÓMEDA

¿Y una mamá acaso no puede ser una influencia nefasta para un hijo? Mirá nuestro caso, o mirá el mío por lo menos.

LUZ

¿Vos te das cuenta de que estás llena de resentimiento? Es importante que por lo menos te des cuenta, ese es el primer paso.

ANDRÓMEDA

Mirá Luz, yo querría verte a vos acá lidiando con todo esto... a ver qué pasaba entonces con las vibraciones de tu corazón. Cuando vieras, por ejemplo, que la tía le provocó a Oliver un despertar

prematureo de la energía kundalini y ahora el pobre anda retorciéndose por toda la casa, desesperado porque supuestamente esa energía que tenía que subirle hasta la coronilla le bajo hasta los pies. Yo no me creo nada, lógicamente, sé que es todo sugestión, pero a ver cómo lo convengo a Oliver.

LUZ

No es sugestión, Andrómeda. Decile a Oliver y a la tía que es importante que consulten a un yogui experto, a un gurú. La serpiente que tenemos enroscada en el sacro es dueña del veneno y del antídoto, de la mordedura iniciática y de la mordedura mortal. Probablemente lo que pasó es que Oliver no estaba preparado para el despertar de la kundalini. “Si muerde la serpiente antes de ser encantada de nada sirve al encantador” dice el Eclesiastés.

ANDRÓMEDA

No me hables en versículos que ya sabés que me pone nerviosa. Yo lo que creo es que en esta casa con menos misticismo estaríamos todos un poco mejor. Y ojalá se hubiera quedado la tía plantada bajo un árbol en la selva amazónica como dice que estuvo.

LUZ

¿Estuvo plantada bajo un árbol? ¿Enterrada viva, estuvo?

ANDRÓMEDA

No, enterrada no. Anda haciendo alarde de que pasó cuatro días abajo de un árbol ella sola sin comer ni beber. Yo no me creo nada, si es impresionante lo que come acá después de meditar... se ve que la meditación de la da hambre. Te juro que arrasa con todo lo que encuentra en la nevera y en los armarios. El otro día hasta me entró al cuarto y me afaná una tableta de chocolate... no me lo podía creer. Es como una especie de bulimia lo que tiene, pero sin culpa.

LUZ

Vos estás muy ansiosa, Andrómeda, no te hace bien juzgar así a tu familia. Me duele mucho lo que te pasa.

ANDRÓMEDA

Sólo si estuvieras acá podrías entender algo de lo que me pasa, Luz, así que mejor dejá de psicopatearme.

LUZ

Andrómeda. Yo no puedo estar ahí porque me estoy muriendo. ¿Te acordás de que me estoy muriendo y que por eso hacemos todo esto? ¿Te acordás de que me vas a suplantar para que mamá no tenga que cargar con el peso de mi muerte?

ANDRÓMEDA

Perdoname, Luz, por favor, perdoname. Te veo tan bien que a veces me olvido de que te morís. Te veo tan linda... radiante. Estás siempre tan entera que es fácil olvidarse de que estás enferma. Ya sé que soy una egoísta de mierda. Soy yo la que tendría que morirme. Vos tendrías que vivir. Te juro que rezo para morirme yo, rezo aunque no crea. Rezo para morirme y para que vivas vos.

LUZ

Dejá de atormentarte, Andrómeda, por favor. Déjá de atormentarte.

ANDRÓMEDA

¿Jugamos a La realidad?

LUZ

¿A La realidad? Pero si vos nunca querés jugar a La realidad.

ANDRÓMEDA

Bueno, hoy sí quiero. Dale... decime la realidad más cruda que se te ocurra. Estoy inspirada. Vas a ver cómo la convierto.